

Conectados de forma inteligente

Hace algún tiempo, las caricaturas nos mostraban a robots que podían encargarse de las labores del hogar, pero, aunque lo veíamos como una fantasía lejos de alcanzar, ahora no sólo tenemos aspiradoras inteligentes que, a determinadas horas, pueden aspirar cada espacio de nuestro hogar, ejecutivos robots que pueden sostener conversaciones con nosotros para realizar por internet reservaciones de hoteles, contratar servicios a la medida de nuestros deseos o elegir productos.

Lo que hace algunos años veíamos en películas o leíamos en libros de ciencia ficción, ahora es parte de una industria que, según estimaciones de la consultora IDC, generará una inversión de 19.1 mil millones en 2018 y de 52.2 mil millones en 2021.

Las aplicaciones de la Inteligencia Artificial (IA) van desde la medicina, con herramientas como los nanobots, que tratan enfermedades desde el interior del cuerpo humano, hasta la cocina, con la existencia de “chefs electrónicos” que pueden memorizar miles de recetas y millones de ingredientes para combinarlos y elegir la opción que satisfaga las necesidades específicas de un comensal.

El objetivo de la Inteligencia Artificial no es sustituir al ser humano, sino facilitar sus tareas y permitirle, mediante el análisis de datos, la toma de decisiones o la satisfacción de sus necesidades. La consultora PwC señala que el uso de la IA podría provocar un incremento adicional del PIB mundial de 15.7 billones de dólares para 2030.

En ese sentido, el papel que juega el internet y la disponibilidad de redes para soportar el tráfico de todas estas aplicaciones es fundamental. Por ello, el Instituto Federal de Telecomunicaciones ha trabajado en poner a disposición de los operadores cada vez más espectro radioeléctrico, a través del cual se da la prestación del servicio de internet.

Una prueba de esto son las licitaciones de espectro en las bandas de 2.5 GHz, actualmente en curso, y la de AWS, realizada en 2015, mediante las cuales se podrán ofrecer servicios de cuarta y hasta quinta generación (5G) de telefonía móvil, que permiten a los usuarios contar

con mayores tasas de descarga de datos y acceder a soluciones de Internet de las cosas (IoT) de baja latencia, es decir con poca demora en la recepción de datos.

Asimismo, ha colaborado en los trabajos a nivel mundial para la transición al protocolo de internet IPV6, un estándar que permite la transferencia de información entre la red y nuestros dispositivos y que cuenta con un número prácticamente infinito de direcciones para asignar a millones de dispositivos, lo que facilitará el desarrollo del Internet de las Cosas y el uso de Inteligencia Artificial.

En nuestro país, la Sociedad Mexicana de Inteligencia Artificial (SMIA) impulsa proyectos que contribuyen a que México destaque en el campo de IA a nivel internacional, además, diversas compañías han usado la inteligencia artificial para, por ejemplo, realizar estimados de los movimientos que tendrán las bolsas de valores de acuerdo con diversos factores; o para contar con programas informáticos que generen conversaciones con usuarios de aerolíneas y les den automáticamente cotizaciones de vuelo, reservas, responder preguntas e incluso notificarles sobre la sala asignada.

En Estados Unidos se han desarrollado algunas de las empresas más importantes del sector, las cuales han mostrado aplicaciones que van desde la lingüística computacional –que permite, por ejemplo, desarrollar aparatos de lectura para ciegos- hasta el desarrollo de programas de seguridad que interpreten imágenes de video de manera que, tras un período de aprendizaje, puedan reconocer elementos que podrían ser considerados una amenaza.

En Francia, el Presidente Emmanuel Macron anunció que destinará mil 500 millones de euros de fondos públicos al Plan de Inteligencia Artificial para promover investigación y proyectos en la materia entre este año y el 2022. Además, aseguró que dicha ciencia será el primer campo de aplicación del Fondo para la Innovación y la Industria, que cuenta con 10 mil millones de euros.

La Comisión Europea lanzó la plataforma Alianza sobre la Inteligencia Artificial, que alienta a la participación en el proceso de formulación de políticas. Su premisa es construir una amplia plataforma de múltiples partes interesadas y garantizar la competitividad de la región europea en este campo.

En el continente asiático, conforme a su plan nacional de desarrollo, China ha creado sistemas para dirigir el tráfico en algunas de las ciudades más congestionadas o para determinar cuáles son los mejores candidatos a recibir un crédito y evitar fraudes.

En África, la capital de Ghana, Accra, será la sede número 14 del centro de Inteligencia Artificial que Google abre en el mundo y la primera en el continente, la cual contará con especialistas de universidades y centros de investigación locales para desarrollar proyectos en áreas tales como salud, agricultura y educación.

De acuerdo con la OCDE, para 2020 habrá 50 mil millones de cosas conectadas a internet y listas para responder a nuestras peticiones, por lo que la Inteligencia Artificial promete ganancias en eficiencia y productividad, pero también planteará nuevos retos en materia política, regulatoria y económica.

